

La escena: un lugar de encuentro entre los jóvenes y la comunidad

Oscar Vemales

Esta ponencia presentará el relato de una experiencia de taller de teatro espontáneo con jóvenes, que coordiné en 2012 en el Centro de Integración Comunitario (CIC) del barrio El Retiro, calle 46 entre 156 y 157.

La propuesta surgió desde la psicóloga y trabajadora social del Centro Preventivo Asistencial (CPA, Ministerio de Salud Provincia de Buenos Aires) que funciona dentro del CIC.

Los jóvenes, destinatarios del taller, participaron de un grupo que coordinaron estas profesionales, en relación a la prevención del consumo problemático de sustancias. Acordamos realizar tres encuentros de dos horas reloj, durante tres martes del mes de septiembre de 2012, tratando de focalizar la temática a la pertenencia escolar (la mayoría de ellos estaba en situación de conflicto con la escuela). El número estimado de concurrentes fue de diez jóvenes.

En esta ponencia me voy a centrar en la primera reunión, específicamente, en el relato de una escena que presta un participante, con el fin de transmitir a los oyentes, las posibilidades que brinda la combinación de teatro espontáneo y técnicas psicodramáticas para intervenir en el despliegue de una escena/historia de vida.

Fundamentación

El teatro de la espontaneidad es un teatro de improvisación basado en dramatizar relatos personales de los asistentes. Generalmente funciona con un elenco de actores entrenados en el teatro espontáneo, quienes van a actuar el relato que prestan los miembros del público. El teatro espontáneo es el antecedente del psicodrama, ambos creados por Jacobo Levy Moreno, médico psiquiatra vienés (1889-1974). El psicodrama es la exploración minuciosa y singular de una historia personal. Moreno, lo descubre y aplica como un método terapéutico. También se va a utilizar como un método de aprendizaje y como método de investigación.

Esto último es lo que se va a ampliar con el desarrollo de formas de intervención grupal e institucional hacia fines del siglo XX. Y esto conlleva que el teatro puede ser concebido como instrumento de salud mental en tanto pueda intervenir en la tramitación de ansiedades, conflictos y capacidades de los sujetos y su vida cotidiana.

Ejemplo de esto es su uso con las formas del teatro del oprimido y el teatro foro, creadas por el maestro brasileño Augusto Boal. Y que se han extendido por el mundo, incluso bajo diversas nominaciones.

Objetivo general

Que el taller de teatro de la espontaneidad se constituya en un espacio de juego teatral donde se puedan recrear relatos, historias de vida con el fin de generar mejores condiciones y calidad de vida.

Objetivo específico

Que el taller ayude a revisar la relación de los participantes con las instituciones educativas.

Relato de la primera reunión

Asisten 6 participantes: Camila, Claudia, Mariel, Yésica, Charli y Juan.

Edades, entre 16 y 17 años.

Me presento y presento la tarea que vamos a hacer, haciendo hincapié en que vamos a hacer teatro de la espontaneidad con los relatos de las historias que surjan de la misma experiencia.

Iniciamos moviéndonos por el espacio, jugando con ritmos, velocidades, apoyos, sonidos. Esto les causa mucha gracia, se ríen.

Luego les propongo que hagan una presentación cruzada. También se ríen mucho.

En otro momento les propongo que trabajemos con la relación de ellos con la escuela, jugando. Haciendo juegos/escenas de improvisación como:

-Pasar al frente a dar una *lección*: tienen que hablar durante un minuto sobre lo que ellos quieran.

-Tienen que *hacer de maestro/maestra* durante un minuto aproximadamente, estando al frente del aula, sin palabras, y solo haciendo gestos.

Con estos juegos, ya están caldeados, ya entraron en un clima de relación con el universo de la escuela, con lo que es la escuela para ellos.

A continuación les propongo que asocien situaciones que ellos hayan vivido en la escuela y que quieran compartir en este espacio, y que si quieren las podemos dramatizar.¹

Charli dice: "Yo quiero contar algo."

Relato de la escena de Charli:

Algo que me pasó en la escuela, hace unos años, la seño de matemática dice: ¿alguien puede borrar el pizarrón? Yo paso, agarro el borrador y empiezo a borrar el pizarrón. Ahí, se me escapa el borrador de la mano y se me cae al piso, hace mucho ruido. Los chicos se ríen y uno de adelante, Nico, dice: ¡Qué boludo! Me dí vuelta y lo miré fijo, lo quería matar. Lo seguí mirando y Nico se paró, estaba recagado, quería irse... y Romina dice: "Seño, haga algo, lo va a matar". La seño se para y me agarra del cuello, como que se me cuelga (Charli es alto) y me frena. Acá yo no veía nada, todo se me hizo borroso, todo era un quilombo. Vino el preceptor y se lo llevé a Nico, la seño estuvo bien, no sé si me dijo algo, yo no escuchaba nada, pero me calmó, después de un rato me tranquilicé... me fui con Romina que era mi amiga y dos o tres chicos mas.

Hasta aquí el relato verbal de Charli. Todos estábamos muy atentos. Le propongo que lo pasemos al escenario, él accede a prestar la escena y el grupo está interesado en hacerla. Les comento que yo la voy a dirigir y que el grupo va a participar jugando los distintos personajes, roles que se necesitan.

¹ En Psicodrama y teatro espontáneo utilizamos la noción de *prestar una escena*. Prestar, compartir como decisión del protagonista, no del coordinador.

(Paso a relatar *la puesta en escena* lo más concisamente que pueda, luego me voy a detener en aspectos teóricos y/o técnicos.)

Para concretar la puesta en escena delimitamos el escenario, el espacio escénico que vamos a utilizar. Lo ubico a Charli en el centro y yo lo acompaño tomándolo del hombro, le pido que elija a los compañeros que van a representar los personajes de la escena: la seño, Nico, Romina. Elige a Juan como Nico, Mariel como Romina y Yésica como la seño. Los demás van a hacer de otros compañeros de aula.

Los compañeros/ personajes son ubicados espacialmente por Charli, el protagonista de la escena. Una vez que están ubicados en escena le pido a Charli que se ubique en el rol de los coprotagonistas y *actúe* o juegue el rol. Que juegue como la seño pide que alguien borre el pizarrón. Luego le voy a pedir que juegue cómo Nico dice: “¡qué boludo!”.

Luego, cómo Romina dice su *texto*: “Seño, haga algo, lo va a matar...”.

Aquí estamos utilizando la técnica psicodramática de cambio o inversión de roles. Y en este recorrido, al jugar/dramatizar la escena, le voy pidiendo a Charli que se detenga y que se concentre en el estado afectivo que tenía en cada uno de los momentos (como si fueran unidades dramáticas), y que verbalice o exprese lo que siente y piensa. Ésta es la técnica del soliloquio. Así, en el momento que pasa a borrar el pizarrón el expresa: “siento que la estoy ayudando a la seño...y que paso al frente, porque nunca me animo a pasar a dar una lección”. Luego, en el momento que se le cae el borrador, y los otros se ríen y Nico dice ¡qué boludo!, también lo hago detener la acción y le pido un soliloquio. Charli, con mucha dificultad dice: “mucha bronca...odio, odio a Nico, ¡lo quiero reventar!”. Le propongo cambiar roles, que se ubique en el lugar de Nico. El otro, Nico, toma el lugar de Charli y vuelven a hacer la escena, esta vez Charli en el lugar de Nico.

A Charli le cuesta mucho ponerse en el lugar de Nico, al pedirle un soliloquio se queda en silencio... le pregunto: ¿qué piensa Nico de Charli?. “Que es un perdedor”, responde, casi llorando. Vuelve a posicionarse como Charli, yo sigo muy cerca de él, tomándolo de los hombros, le digo: “¿querés decirle algo a Nico?”. Dice que no, está muy compungido. Les pido a los participantes que se pongan en el lugar de Charli, y expresen, como puedan, lo que sienten/piensan, (técnica del doblaje). Pasan varios, Claudia habla como si fuera Charli: “Siento mucha vergüenza, mucha vergüenza, pero vos Nico, no tenés ningún derecho a decirme perdedor, ni nada. ¿Quién sos vos para decime eso?”. Claudia puede expresar, ponerle palabras a las vivencias de Charli.

Seguimos desarrollando la escena y vamos a la situación en que Romina le dice: “Seño, haga algo, lo va a matar...”.

Los coprotagonistas lo hacen y cuando Romina dice su texto, la seño se lanza sobre Charli, enlazando sus brazos en su cuello y la acción se va tornando en un abrazo. Charli se entrega al abrazo y llora, ahora sí puede llorar.

Casi espontáneamente, todos rodean a Charli en un abrazo colectivo.

Fin de la escena.

Pasamos a la tercera parte de la tarea, los comentarios de los participantes, especialmente del protagonista de la escena.

Al volver a reunirnos en círculo para comentar hay un clima de intensa emoción. Poco a poco vamos poniendo palabras que van resignificando la experiencia de haber transitado la escena protagonizada por Charli.

Algunas cuestiones que se comentan y me parecen interesantes para resaltarlas:

Charli: “Estoy bien. Nunca me imaginé que iba a hacer esto y menos terminar llorando.”

“Soy alto y parezco de mas edad. Siempre me dio vergüenza pasar al frente, y ese Nico era un recancho, era el lindo, el que sabía”

Mariel: “Lo de dar lección y pasar al frente nos jode mucho”.

Camila: “Qué bien estuviste Claudia, pudiste decir lo de la vergüenza que sentía Charli”

“Sentir vergüenza es terrible”.

Claudia: “Tendríamos que hacer estos juegos en la escuela, uno podría animarse a hablar más”.

Yésica: “Cuando hiciste de Nico, y le dijiste que era un perdedor fue impresionante, eso te salió del alma.”

A partir de ahí hablamos mucho de la *vivencia de ser un perdedor*, y de la vergüenza de serlo. De la pobreza, la marginalidad. Se van embalando en sus decires. Y se va perfilando un tema que toma cuerpo: la distancia *enorme que hay entre el discurso de los docentes, en general y las necesidades y vivencias de los alumnos*.

Podemos hablar y reflexionar. También hay relatos de otras escenas, historias, que resuenan con la escena de Charli. Justamente el espacio del compartir es para resonar con el otro, el coordinador debe estar atento a que no se juzgue ni se opine de la conducta del otro.

Aunque diremos que el clima afectivo del que nos impregna la escena nos previene de participar opinando.

Me preguntan si esto que hicimos es teatro. Les contesto que hacer escenas de la vida de las personas es una variable del teatro que se llama teatro de la espontaneidad, y que podríamos hacer muchas escenas, historias que ocurren en las escuelas, las instituciones, e incluso en el barrio. Y qué particularizar una escena y usar soliloquios, inversión de roles, doblajes se llama psicodrama, y que fue creado por Jacobo Levy Moreno y les cuento algo de su historia. También dicen en forma divertida: “Che, somos unos re-actores.” Y se ríen.

Algunas consideraciones ligadas a la experiencia relatada

Trabajamos con el universo de la escuela usando como herramienta inicial el juego dramático, la acción dramática para activar el cuerpo y la memoria corporal. Esto es: ¿qué historias significativas están contenidas en nuestra memoria y nuestro cuerpo? Usamos el lenguaje dramático² para promover imágenes de nuestra historia personal/social y activar nuestra memoria corporal. La memoria se hace presente, nos pregunta, interroga e interpela con imágenes, no con palabras. Así, a partir de jugar a *dar una lección o pasar al frente* a Charli se le hace presente la escena que luego comparte. *Podemos afirmar que la escena lo elige a él, y no al revés*. Se le hace presente una escena significativa de su historia. Y aparece como escena porque dejó una marca personal en su historia de vida. El pasado se hace presente y nos interroga, nos interpela. Como algo que nos dice: “mirá que esto que pasó/te pasó tenés que revisarlo, re-visitarlo. Entonces, eso que aparece como evocación lo transformamos en escena que pasa al escenario: de la escena recuerdo/relato a la escena acción dramática: escenario, espacio, cuerpo/cuerpos en acción. Y acá se da pase a la acción del grupo. A partir de la

² La idea de lenguaje dramático es para articular un diálogo entre el teatro (incluyendo el teatro de la espontaneidad) y el psicodrama y para que no quede reducido a un uso *técnico*.

escena de Charli, se activa el grupo, se activan los cuerpos, incluso para jugar como equipo: se activa el juego del teatro, ahora vos sos la seño, ahora vos sos Nico. No puede haber otra forma que asumir estos personajes/roles de un modo cooperativo y solidario. Se activa, mediante el juego dramático, una vieja problemática de los grupos: la asunción y adjudicación de roles (Riviere, 1975).³ Moreno articula el concepto de *telé* (comunicación, percepción a distancia) para trabajar las afinidades o rechazos en los grupos: ¿por qué este me cae simpático, o este antipático, o este me es indiferente? Muy rico y posibilitador es el lenguaje dramático para trabajar en la construcción de lo grupal, y también nos muestra su cara tan temida: *¿quién soy para el otro?* Esta pregunta, que subyace en la dramática grupal explica porqué tanta resistencia a comprometernos con otros, en tareas grupales. Y justamente el lenguaje dramático hace que activemos un vínculo, una conexión, un lazo con ese/esos otros. La cuestión del otro es un tema fundamental como problemática social y el lenguaje dramático una herramienta potente para dar respuesta haciendo lazo social.

Cito a Marcelo Percia:

La situación grupal propicia un movimiento que (a veces) pone en juego el imperativo de una identificación...La escena se va desplegando como un espacio de investimentos, así uno viste a otro con un rasgo propio y se viste él mismo con un rasgo de su padre...cada uno se encuentra implicado...*implicarse* significa ser *afectado* por la tensión dramática grupal, estar envuelto en lo propio y enredado en lo del otro...*la afectación es una inmediata reacción del alma sin el consentimiento de la razón.* (1991)

Justamente, la escena psicodramática particulariza, singulariza esa afectación y nos posibilita, en la acción del grupo, el hacer algo con esa afectación.

Volvamos a la escena relatada.

¿Qué le pasa en la escena a Charli? Queda muy afectado por un sentimiento de vergüenza. Sartre la define así: "la vergüenza es el sentimiento original de tener mi ser afuera, comprometido en otro ser, y como tal, sin defensa alguna".

Haciendo la escena, él revive, y le hacemos revivir esa afectación, esa angustia. ¿Para qué? *Para que pueda hacer algo con ella.*

¿Para que *supere?*, ¿para que *resuelva?* Esa vergüenza, no lo sabemos. Sí sabemos positivamente que Charli podrá empezar a hacer algo con esa vergüenza. Hacer algo es no quedar capturado, *atrapado* en ese sentir. Que además es un sentir ligado a la soledad y la exclusión. También el sentido de hacer una escena es *articular vivencia y palabra*. Es importante ponerle palabra a lo que sentimos. Y poner palabra es poder nombrar algo que se puede tornar *indecible*. Por eso el título, la escena, como un lugar de encuentro y decires. A este decir apunta la técnica del *soliloquio*. Mencionamos también la técnica de *la inversión de roles*: al ponerse en el lugar del otro el protagonista tiene la ocasión de comprender las reacciones de su entorno respecto de él. Es el mismo Charli el que se dice *perdedor*, a través de su antagonista. La otra técnica usada aquí es el *doblaje*: otro compañero del grupo expresa un aspecto de éste.

La acción dramática/grupal abre a otras posibilidades. No se trata de reprimir o controlar la angustia, se trata de hacer algo con ella. Charli pudo liberar una emoción que estaba en los pliegues de su historia y de su cuerpo.

³ Pichón Rivière fue pionero en la Argentina de la Psicología Social y de los grupos operativos, E.P.R. tenía una gran consonancia con aspectos de la teoría de los grupos de Jacobo L. Moreno.

Algo más sobre la escena psicodramática, que trabaja sobre un tema que podemos hacer dialogar con la acción grupal y con el teatro: la cuestión del *encuentro*. La escena es un modo de construir encuentros, con otros cuerpos y con uno mismo (diálogo con nuestro propio mundo interno poblado de *otros significativos*).

Jacobo L. Moreno trabajó y poetizó con el tema de encuentro. Lo citamos:

Un encuentro de dos: mirada con mirada, cara a cara.
Y cuando estés bien cerca, tomaré tus ojos
y los colocaré en el lugar de los míos
y tú tomarás mis ojos y los colocarás
en el lugar de los tuyos, entonces
te miraré con tus ojos
y tú me mirarás con los míos. (1961)

En la escena estamos *obligados* a sostener una disponibilidad (mirar, escuchar) que propicie el encuentro.

En el segundo encuentro, trabajamos con una escena de Camila.

Menciono esto porque va a ser el lazo transferencial, que permite que la atendamos a ella y su familia, en una situación de sobredosis, que se dio cinco meses después.

La tarea del taller de teatro se va a articular con la red asistencial que posibilita el seguir trabajando con los participantes desde otros encuadres: asistencia psicológica, asistencia social y otros. Con Charli y Camila pudimos seguir trabajando.

Bibliografía

- Anzieu, D. (1982). *El psicodrama analítico, en el niño y en el adolescente*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Boal, A. (2007). *Juegos para actores y no actores. Edición ampliada y revisada*. España: Alba Editorial.
- Kesselman, H., Pavlovsky, E. (2006). *La multiplicación dramática*. Editorial Atuel.
- Marineau, R. (1995). *Jacobo L. Moreno, su biografía*. Buenos Aires: Editorial Lumen-Hormé.
- Moreno, J. (1961). *Psicodrama*. Buenos Aires: Ediciones Hormé.
- (1977). *El teatro de la espontaneidad*. Buenos Aires: Editorial Vancu.
- Percia, M. (1991). *Notas para pensar lo grupal*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Pichon Rivière, E. (1975). *El proceso grupal. Del psicoanálisis a la psicología social*. Buenos Aires: Ed. Nueva Visión.